

José Venturelli, 30 años:  
*humanista y viajero*



José Venturelli, 30 años:  
*humanista y viajero*



## PRESENTACIÓN

EMILIO DE LA CERDA ERRÁZURIZ

Subsecretario del Patrimonio Cultural

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

La exposición *José Venturelli, 30 años: Humanista y viajero*, busca conmemorar y reivindicar la figura de este artista (Santiago, 1924 – Pekín, 1988), quien se propuso retratar la realidad social chilena y latinoamericana, inspirado en los grandes ideales y cambios que vivió la sociedad de su tiempo.

A lo largo de su periplo por el mundo, permaneció extensamente en Brasil, Cuba, Suiza y China, entre otros países, desarrollando su quehacer como un artista comprometido; que se involucró con intelectuales, políticos, obreros y campesinos, incorporándose de lleno en las reformas culturales y ejerciendo una influencia gravitante en las nuevas generaciones. A través de su prolífica obra, con una gran fuerza expresiva, incorporó a los actores marginados de los relatos históricos del continente. Ellos quedaron plasmados en las pinturas, grabados, dibujos, afiches, murales y vitrales que el público podrá apreciar en esta exhibición.

Destaca en esta muestra la incorporación de dispositivos en sala y en internet que forman parte del Plan de Mediación Artística con el que se invita a reflexionar en torno a la huella del artista y al rol del arte en general, incorporando no solo a los visitantes del Museo, sino que también a otros ciudadanos del mundo virtual. Así, esta muestra se extiende más allá del recinto que la contiene, replicando el alma viajera y expansiva del creador chileno.

Esta exhibición cuenta con financiamiento del Ministerio de las Culturas las Artes y el Patrimonio, a través de un Fondart, convocatoria 2018. Finalmente, quiero reconocer y felicitar la gran labor de la Fundación José Venturelli, creada en 1999, con el fin de difundir y preservar la obra y pensamiento del autor.

EMILIO DE LA CERDA ERRÁZURIZ  
Subsecretario del Patrimonio Cultural  
Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

# JOSÉ VENTURELLI, 30 AÑOS: HUMANISTA Y VIAJERO

Christian Leyssen Silva, curador

## 1. UNA NECESARIA CONMEMORACIÓN

José Venturelli, 30 años: humanista y viajero, es un proyecto expositivo y de mediación artística que busca conmemorar y en cierto sentido reivindicar la figura de este artista histórico chileno, a tres décadas de su muerte.

Venturelli (1924-1988) fue un artista viajero que recorrió Chile a lo largo de su geografía, empapándose de la naturaleza y de las difíciles realidades sociales que conoció. Dejó su impronta no solo en nuestro país, sino en el extranjero, donde vivió muy extensos períodos, siguiendo siempre los grandes ideales y proyectos políticos y sociales. Esto quedó sellado ya en sus comienzos. Siendo en la historia de nuestras artes visuales coetáneo de la Generación del '40 –de temática más intimista en un sector y un semiexperimentalismo de pretensión europeizante, en otro (la llamada “Escuela de París”, discípula del grupo “Montparnasse”)– lideró un grupo de estudiantes en la Universidad de Chile que se contrapuso a ellos, porque creía se quedaban principalmente en las formas artísticas, alejándose de la urgente y problemática situación latinoamericana. Así, se propuso desarrollar un arte fuertemente activo en sus vínculos con la realidad sociocultural y política del país, el continente y el mundo.

## 2. EL VIAJE EN LA PRAXIS ARTÍSTICO-POLÍTICA DE VENTURELLI

Nuestra mirada teórica sobre Venturelli supone asentarnos necesariamente en una tríada vida-arte-acción, cuyos componentes presentan una incidencia mutua inevitable en la figura del artista, y que estuvo marcada ineludiblemente por la experiencia iluminadora del viaje constante desde que fuera solo un niño. Este le proporcionó la materia prima fundamental, esto es, la vivencia, la observación, la interacción con la realidad social, desde la que concibió su obra plástica y su vida como artista-activista.

Para esta muestra de 2018 en la sala Chile del Museo Nacional de Bellas Artes, queremos destacar cuatro países en que el artista dejó un notable legado: Chile, China, Cuba y Suiza. Estos fueron “plazas” centrales en la que trabajó por un tiempo considerable y desde las que viajó por menos tiempo hacia otros destinos, como parte de su labor y búsqueda de contacto con distintas realidades humanas. Un video que se suma a las obras en la muestra, refleja este aspecto.

Para cada uno de los países base incluimos una pequeña selección de piezas producidas en sus estadias en ellos y que se inscriben en los medios pintura, grabado, dibujo, afiche, mural y vitral estos dos últimos a partir de fotografías a escala. Su lenguaje plástico podríamos entenderlo globalmente como un “realismo expresionista” muy propio. Su manera es en buena parte de su obra pictórica y mural, de conformación abigarrada, trazo fuerte, dramático, modelado seguro y sintético en la figuración, su cromatismo es definido y macizo cuando hay color, y la línea, intensa y dinámica cuando no lo hay; todo, enriquecido por un trabajo de texturas que le dan espesor visual y un carácter impactante a la representación. En el grabado practicó la zonificación homogénea así como el trazo tanto firme como libre, de lo figurativo-expresivo. Pero en sus medios incorpora también, tras su paso por China, una apertura de la conformación constructiva y una soltura y delicadeza en la línea y el color.

Tres son los ejes temáticos más globales que reconocemos en su obra: el padecimiento de la pérdida de la dignidad, una búsqueda para regresar a ella como a un origen y la construcción de un camino común. En estos se hacen presentes a su vez dos motivos basales: la figura humana y el paisaje, ambos casi siempre de rasgos latinoamericanos y no europeos. A partir de sus entrecrucos se abre un fuerte sentido de la corporeidad, la presencia sustantiva del ser humano, la naturaleza y la determinante continuidad existencial entre ambos. En ello, una poética del dolor, la confusión, la perdida, así como de la conciencia, la dignidad y la lucha, de la nobleza e incluso la gracia, finalmente, la del encuentro solidario con el semejante y ese origen de humanidad y tierra que se clama.

## CHILE, PRIMERA FASE, 1942 A 1950

Damos como inicio de esta fase a 1942 porque fue el año en que el artista, siendo estudiante de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile da un salto significativo en su búsqueda artística al convertirse en el colaborador más cercano de David Alfaro Siqueiros en la realización del mural *Muerte al invasor*, que el célebre muralista plasmó en la Escuela México de Chillán, experiencia que sellaría su amistad y cooperación hacia el futuro.

La influencia de Siqueiros, dentro del comprometido camino de Venturelli, quedó explicitada después ese mismo 1942 en el mural *La lucha del pueblo por su libertad*, que realizó junto al colombiano Alipio Jaramillo y el alemán Erwin Werner, en la sede en Santiago de la Alianza de Intelectuales para la Defensa de la Cultura, organismo que apoyaba el proyecto del Frente Popular en la política nacional y la lucha contra el fascismo y la guerra en Europa y el mundo. En esta obra ya desaparecida se terminar por resolver la dialéctica del mural como medio, ya que si bien, por provenir de la pintura tiene un origen ilustrado, su papel es ahora la difusión del mensaje social. Se trata del mural no como un cuadro agrandado, sino como plástica del espacio arquitectónico que aborda con sentido épico y popular a la sociedad y sus grandes sucesos, así como un acercamiento a, como postulaba Siqueiros, una movilidad compositiva de carácter cinematográfico.

Durante esta década, Venturelli sigue realizando los viajes por el país que había iniciado en su niñez, pero salta por primera vez al extranjero, viviendo en Brasil de 1943 al 44 gracias a una beca otorgada por la Universidad de Chile. Esta experiencia de creación, exposiciones colectivas e individuales y elevadas discusiones artístico-políticas en un contexto más actualizado que el chileno, terminó por consolidar su decisión por un arte humanista, militante, por medio del mural y el grabado, pero incluso también de la pintura sobre tela. Fue allí donde tuvo cercano contacto, entre otros, con el pintor Cândido Portinari y el arquitecto Oscar Niemeyer. Esas relaciones de aprendizaje con grandes referentes se sumaron a las que tenía con el fotógrafo chileno Antonio Quintana, y el poeta Pablo Neruda.

Así entonces, y pese a caer enfermo de tuberculosis, que lo dejó con un solo pulmón y larguísima estadía en sanatorios entre 1946 y 1949, es que trabaja por ejemplo en los decorados para obras del Ballet Nacional y el Teatro Experimental. Sobre todo, realiza importantes series gráficas con las que contribuyó desde su trinchera a renovar el grabado nacional, resolviendo en este cierta dialéctica que le era propia: considerado históricamente como perimetral a las “bellas artes” y sus temas, era un medio ligado más al oficio artesanal y manual, siendo así afín a las temáticas sociales, pero al mismo tiempo, la implicancia de su trabajo técnico e investigativo lo sitúan como fundamento importante del carácter experimental que le es propio al arte moderno. Asimismo, unía un origen “popular” identificable con la gráfica de *la Lira Popular*, junto a uno “culto” identificable con la formación universitaria o académica (de la que justamente Venturelli y otros renovadores provenían).

Aquí, la serie 28 de enero, *Canto General* y *Sin Paz*. La primera, de litografías, que Neruda “ilustró” con sus poemas, fue realizada en 1946 y publicada en enero de 1947 bajo la forma de cuadernillo. Abordaba la matanza ocurrida en la manifestación del ‘46 en Santiago en que muere la trabajadora de los laboratorios Recalcine y joven militante comunista, Ramona Parra. *Canto General* (1950) también litográfica, es un conjunto que realizó para la edición clandestina en Chile –la que además tuvo integralmente a su cargo– de esa obra capital del mismo Neruda. *Sin Paz* (1948) es una serie serigráfica que Venturelli planeó con su editor, Luis Oviedo, transformándose en precursores de esta técnica gráfica en Chile.

Esta fase tiene como lógico corolario el mural para la Editorial Universitaria, en la casa central de la Universidad de Chile: *América no invoca tu nombre en vano* (1950), como homenaje al plantel en que estudió. Inspirado en el poema homónimo de *Canto General*, del Premio Nobel de Literatura, destacan el liderazgo aguerrido, en su poderío y mestizaje, de ambas figuras centrales femenina y masculina.

### CHINA, 1952 A 1959

Venturelli fue el primer pintor latinoamericano en arribar a este país, en 1952, a dos años de la proclamación de la República Popular China.

Allí fue nombrado embajador del Consejo de la Paz para los Países de África, Asia y el Pacífico, cargo por el que solía viajar a congresos sobre la paz y la cada vez más inquietante amenaza de los arsenales nucleares, en el contexto de la Guerra Fría. Tenía a acceso directo a Mao Tse Dong y fue amigo cercano del emblemático primer ministro Zhou Enlai. Su actividad favoreció la llegada a colaborar con el renaciente país de varios otros chilenos artistas, actores, escritores, filósofos, políticos, arquitectos, científicos, como Volodia Teitelboim, María Cánepa, Alejandro Lipschütz. También de Pablo Neruda y Salvador Allende, quien le ofreciera a Venturelli el cargo de embajador en el renovado país asiático y que este rechazara. Con ellos fundó en 1953 el Instituto Chileno-Chino de Cultura y le sugirió al después presidente, que realizará el gesto final que sellara la amistad entre ambos países, con lo que llevó en 1970 a que China estableciera por primera vez relaciones diplomáticas con un país sudamericano, Chile.

Venturelli fue el primer extranjero que expuso en el Palacio de las Minorías Nacionales e hizo amistad con los más grandes artistas chinos modernos, como Qi Baishi, quienes le ofrecen materiales, cuadros, consejos. Fue profesor de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Beijing, donde introdujo la enseñanza del Desnudo con modelos reales y la apreciación de ese aspecto de lo bello. Connotados artistas fueron sus estudiantes, como Guang Jun, quien manifestó que José y su obra ayudaron a los artistas modernos de China a encontrar una voz local, superando la sola influencia del arte soviético, y que influyó a varias generaciones de artistas.

Él se influenció también de China. Vio a quienes creaban lo nuevo o recreaban lo ya conocido, como artesanos o campesinos, como símbolo del esfuerzo y creatividad de todas las labores. Quiso interpretar rasgos nacionales como la vestimenta, la fisonomía y dignidad del trabajador común, la gracia sutil reservada de ciertas actitudes y una cierta nobleza y transparencia que vio en las gestualidades. Es el caso de *Niña Campesina* o *La ceremonia del té*. También capturó su delicadeza y en los desnudos destaca la gracia, usando su habilidad de síntesis en el dibujo, como en *Reflexión*, una de las tantas obras en que rinde homenaje a la modelo. Al igual que le ocurrió con el paisaje chileno, Venturelli quedó impresionado con la profunda naturaleza china, como en *Montaña de Lu Shan*. Tanto la gente como el paisaje fueron temas perfectos para ejercitarse lo que aprendía de la tinta china, que desafió sus capacidades.

El artista fue, con todo, el gran precursor de las relaciones culturales y políticas de la RPC con Chile y Latinoamérica. No por nada China lo homenajeó declarando el 2004 el “Año de Venturelli”.

#### CUBA, 1959 A 1964

Atraído por el acontecimiento de la Revolución de 1959, de este país, Venturelli ofreció sus servicios al recién allí creado Consejo de Cultura y ese mismo año se trasladó con su familia a vivir a La Habana. Le pareció impactante que pasara algo parecido a China, pero en Latinoamérica y en castellano.

Al llegar descubrió que su pintura figurativa de colores y detalles llamó la atención, ya que la mayoría de los artistas locales, simpatizantes de la Revolución, más bien adherían a la abstracción y el formalismo de raigam-

bre europea, dejando fuera el contenido político. Conoció directamente a Fidel Castro, con quien recorrió parte de la isla en un viaje grupal e hizo amistad con Ernesto “Che” Guevara, quien le propone hacerse cargo de la televisión cubana con amplias facultades, pero Venturelli, no conocedor de ese medio ni interesado en jefaturas, le propuso a cambio enseñar gráfica, grabado, dibujo, acrílico y mural. Así se convirtió en 1962 en el fundador, junto al artista cubano Orlando Suárez, del afamado Taller Experimental de Gráfica de La Habana, de suma importancia educativa en el país y por su intercambio con otros países, hasta la actualidad.

Realizó un primer gran mural, *Homenaje a Camilo Cienfuegos* (1961), para el Edificio del Retiro Médico, actual Ministerio de Salud en La Habana, Cuba, que aborda la figura de ese líder de la Revolución, y en el que el chileno incluye la imagen de las regiones montañosas, las planicies, la selva, el pueblo y los guerrilleros, y también una sección que representa a los chilenos y latinoamericanos yendo a encontrarse con ellos, siguiendo la bandera roja de la revolución. El segundo fue *Solidaridad para América Latina* (1963) en la sede del Movimiento por la Paz y la Soberanía, ubicada en el famoso Hotel Habana Libre (ex Hotel Hilton), en el que también funcionó al principio la sede del nuevo Gobierno. El tercero (1964) estaba ubicado en el Ministerio de Industrias, en la Plaza de la Revolución; le había sido encargado por el Che que era ministro de esa cartera y abordaba el tema más global de la revolución en Latinoamérica, pero quedó sin terminar, faltando solo un tercio, debido a que se le pidió a Venturelli salir del país luego de su adhesión a China durante del sismo Chino-Soviético.

Estos murales, y otras de sus obras de esta fase, además de su tema revolucionario y social, también incluyen interesantes notas sobre la vegetación y el paisaje cubano, e incluso parte del chileno evocado en algún rincón.

En algunas pinturas, como *Ventana al trópico* (1962), no abandona la mirada sobre lo familiar del ambiente o de la gente, manejando el color con precisión y soltura a la vez, como había aprendido en China.

### CHILE, SEGUNDA FASE, 1966 A 1973

Esta fase representa uno de los regresos más largos de Venturelli. Participa in situ de los acontecimientos sociales y políticos y retoma sus viajes por el país, sobre todo hacia el sur, volviendo a tomar nota de su experiencia del paisaje y del pueblo, como base de su producción. Surgirán una serie de pinturas que realizará en estas dos décadas en que vuelve a exaltar e interpretar, entre otros motivos, el territorio, el litoral, el bosque, los volcanes, los que marchan, los campesinos, los pueblos originarios, la figura de la mujer, los niños.

Así aborda por ejemplo las manifestaciones callejeras, sin evitar la confusión o incertidumbre, como en *Crónica de la ciudad 1* (1973), referida a la última marcha en apoyo al presidente Salvador Allende, o en *La tierra que hay* (1972), en la que una pequeña niña mapuche con un perro defienden unos cuerpos torturados, una premonición quizás de la posterior dictadura.

Realiza dos murales muy emblemáticos. Uno es *Al transformar la naturaleza el hombre se transforma a sí mismo* (1969), en la primera histórica sede del Instituto Nacional de Capacitación, Inacap, en Renca. En él desarrolla el motivo del hombre contemporáneo que dilucida el misterio de la naturaleza para volverla a su favor en el trabajo obrero de la producción industrial. El otro es *Chile* (1972), para la sede en Santiago del Tercer Congreso de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo, UNCTAD III en su sigla inglesa, que

también toma la relación del hombre con la naturaleza, incorporando más el sentido del territorio y la acción revolucionaria. Curiosamente, este fue el único mural de toda la colección de la mítica Unctad que fue conservado por los militares en el edificio que rebautizaron “Diego Portales”, y que ahora es el Centro Cultural Gabriela Mistral, GAM.

### SUIZA, 1974 A 1988

Sin poder volver al país, como se había propuesto, debido al Golpe de Estado de 1973, arriba a Suiza y se dedica casi totalmente a pintar sobre su tierra y sus acontecimientos, continuando y exacerbando ese mismo impulso de la anterior fase.

Vuelven a aparecer, como en *El aliento de la tierra* (1978), las imágenes de volcanes en erupción que él mismo había presenciado en sus viajes, y también las de lucha en tono épico y femeninamente esperanzador, como en *Recuerdo de un Recuerdo*, en el que Venturelli se inspira en su madre Carmela Eade y la ve como una amazona en la frontera mapuche del río Biobío, cabalgando a pelo un energético caballo, doblegando esa fuerza de la preeminencia huinca y masculina beligerante.

Realiza *Patria negra y roja* (1975) sobre el conflicto humano en la dictadura, una gran serie de grabados publicados bajo el formato de libro, con un sentido secuencial de tipo “cinematográfico”. Coincidientemente, colabora en este como introductor su amigo cineasta Joris Ivens, uno de los máximos exponentes históricos del documental. Esta serie produjo tal impacto en Suiza que abrió la puerta para una mayor conciencia de ese conflicto y al recibimiento de muchos exiliados chilenos.

Realiza muchos afiches serigráficos para colaborar en las causas sociales de diversos organismos internacionales con sede en Ginebra, entre los que se cuentan la Unicef o la Organización Suiza de Ayuda a los Refugiados. *El día del Refugiado* (1984), que diseñó para esta última, se transformó luego en un modelo de afiche clásico y de orgullo para esta organización. Entre sus más novedosos y grandes aportes se cuentan el mayor mural existente en Suiza, que realizó en mosaico en la Escuela de Balexert, en 1984. En él exalta las ideas de amistad y la solidaridad en el encuentro de jóvenes manos de las que se vuela la semilla de la libertad. Así también emprendió en 1986 la creación de 6 grandes vitrales para el Templo de la Madeleine –Patrimonio de la Humanidad–, en los que reinterpreta desde los Derechos Humanos el evangelio cristiano.

### 3. LA PREGUNTA POR LA ACTUALIDAD DE VENTURELLI

¿De qué modo sus imágenes y temas se hacen actuales en el acontecer de Chile, Latinoamérica y el mundo?, ¿cómo se pueden aplicar o adaptar al ámbito de las problemáticas sociales de hoy?, ¿cómo suscitan reflexiones que recorren estos mismos ámbitos y territorios?, ¿puede el arte actual hacerse cargo de tales interrogantes desde otra aproximación al público, revisando su propio lenguaje, muchas veces enigmático para el público?, ¿de qué forma los públicos de una muestra como esta recibe y se hace cargo de estas y otras interrogantes y respuestas que se motiven? Todo ello se aborda en un proceso de Mediación Artística que acompaña esta muestra, con dispositivos físicos en sala y virtuales en red, cuyo método ha sido diseñado por especialistas, sumando también dos mesas de discusión que complementan el proceso.

Tales interrogantes contribuirán a pensar sobre la oportunidad que tiene hoy el ejemplo de José Venturelli como artista, organizador, diplomático, profesor y líder, en que el viaje es un modo de la experiencia que es intrínseco a su forma de entender el quehacer artístico: como puesta en obra, en los medios plásticos, de un compromiso humanístico que es en sí mismo acción.

Christian Leyssen Silva  
CURADOR

PLAZA 1

PAÍS BASE: CHILE

Fase A 1942 a 1950

De la serie *28 de enero*, acompañada  
por poemas de Pablo Neruda, 1946

Litografía

36 x 27 cm





De la serie *Alturas de Machu Picchu*  
y *Canto General* para las obras  
homónimas de Pablo Neruda, 1948  
Xilografía  
30 x 27 cm



*El Vengador* para *Canto General*  
de Pablo Neruda, 1950  
Litografía  
67 x 54 cm



*La lámpara en la tierra para Canto General*  
de Pablo Neruda, 1949  
Xilográfia  
30 x 26 cm



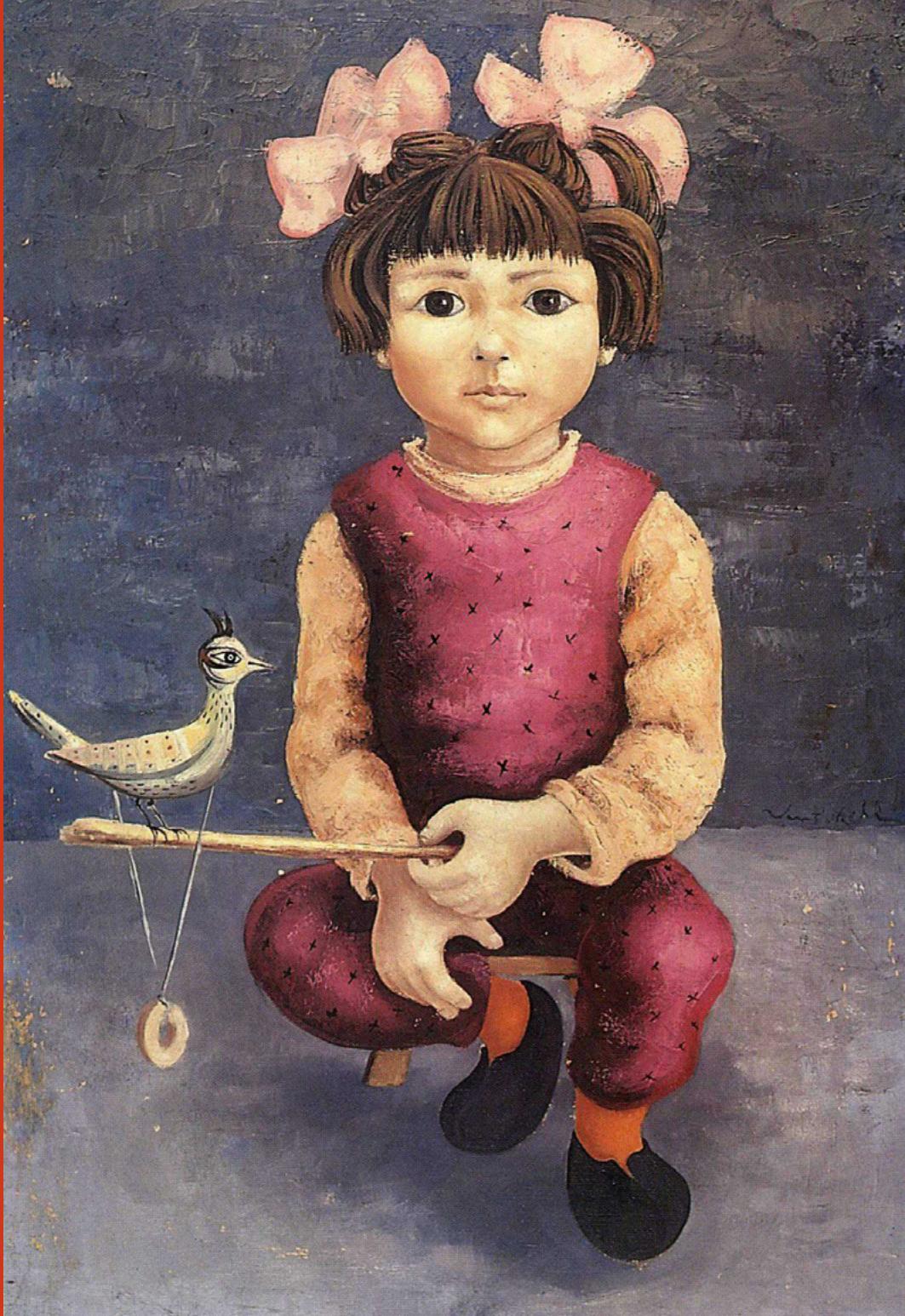
De la serie *Sin Paz*, 1948  
Serigrafía  
27 x 30 cm

PLAZA 2

PAÍS BASE: CHINA

Fase A 1952 a 1959

*Retrato de Paz*, 1954  
Acrílico  
80 x 60 cm





*Ceremonia del té*,  
periodo 1954-1959  
Litografía  
48 x 69 cm



*Reflexión*, periodo 1954-1958

Dibujo

34 x 29 cm



*Yang Tze*, periodo 1954-1958

Tinta china sobre papel

32 x 64 cm



*Montaña de Lu Shan*, 1954

Acuarela

30 x 28 cm



*Niña campesina*,

periodo 1954-1958

Litografía

49 x 19 cm

PLAZA 3

PAÍS BASE: CUBA

1959 a 1964

*Ventana al trópico*, 1962  
Acrílico  
90 x 115 cm





*El ángel del vino*, 1960  
Litografía  
46 x 39 cm



*El ángel del cabello*, 1965  
Litografía  
63 x 51 cm



Mural *Homenaje a Camilo Cienfuegos*, para el Edificio del Retiro Médico, actual Ministerio de Salud en La Habana, Cuba, 1962. Uno de los dos murales que Venturelli realizó en ese país.

91,2 m<sup>2</sup> (19 x 4,72 m)

Fotografías: Leo Contreras Barahona

Producción: Andrea Castro

Retoque digital: Cristian Torres

Créditos imagen de contexto: Luis G. Peraza, 2014



PLAZA 1 B

PAÍS BASE: CHILE

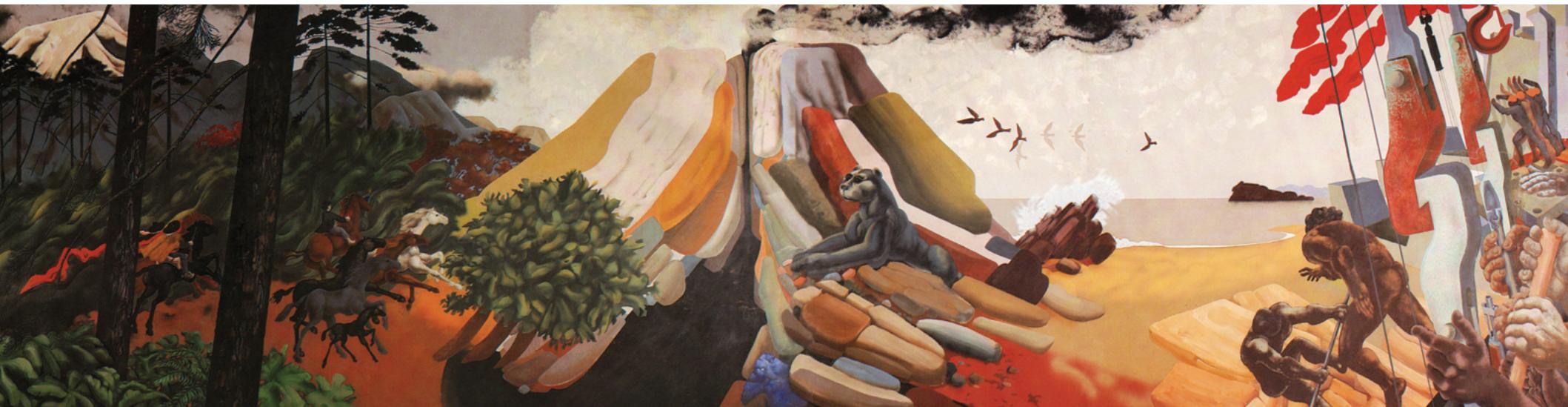
FASE B 1966 a 1973

*La Tierra que Hay*, 1972

Acrílico

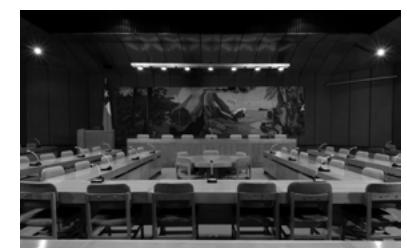
147 x 105 cm





Mural *Chile*, para el edificio de la UNCTAD  
III, actual actual Centro Cultural Gabriela  
Mistral (GAM) en Santiago, 1972  
Acrílico sobre madera  
19,27 m<sup>2</sup> (2,21 m x 8,72 m)

Créditos imagen de contexto: Ignacio  
Infante Cobo





Mural *Al transformar la naturaleza el hombre se transforma a sí mismo*, para la primera sede del Instituto Nacional de Capacitación, INACAP, Santiago, 1969  
Acrílico sobre muro  
46 m<sup>2</sup>  
Créditos: Mutante Films



PLAZA 4

PAÍS BASE: SUIZA

1974 a 1988

*Recuerdo de un recuerdo*, 1983

Acrílico

146 x 161 cm





*Escuchando la tierra*, 1984  
Litografía  
58 x 40 cm



**JOURNÉE DU REFUGIE.  
TAG DES FLÜCHTLINGS.  
GIORNATA DEL RIFUGIATO.**

Asile suisse aux réfugiés (OSAR) - Schweizerische Flüchtlingshilfe (SFH) - Asilo svizzero ai rifugiati (USAR)

*Día del refugiado*, afiche para la  
Organización Suiza de Ayuda a los  
Refugiados (osAR), 1984  
Serigrafía  
40 x 29 cm



Primeros tres vitrales para el Templo de la Madelaine en Ginebra, Suiza, 1986

1. *La angustia de los oprimidos*
  2. *Un saludo para la humanidad*
  3. *Yo tenía sed y ustedes me dieron de beber*
- 120 m<sup>2</sup> (6 vitrales)



Mural para la École de Balexert en Ginebra, Suiza, 1984  
Mosaico sobre muro  
125 m<sup>2</sup>



DIRECCIÓN SERVICIO NACIONAL DEL PATRIMONIO  
CULTURAL  
Javier Díaz González

DIRECTOR MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

María Arévalo Guggisberg (S)

SECRETARÍA DIRECCIÓN

Verónica Muñoz Mora

EXHIBICIONES TEMPORALES

María de los Ángeles Marchant Lannefranque  
Juan Carlos Gutiérrez Mansilla

CURADORAS

Gloria Cortés Aliaga  
Paula Honorato Crespo

COMUNICACIONES

Paula Fiamma Terrazas

RELACIONES PÚBLICAS

María Arévalo Guggisberg

RELACIONES INSTITUCIONALES

Cecilia Chellew Cross

DISEÑO MUSEOGRÁFICO

Marisel Thumala Bufadel

DISEÑO GRÁFICO

Wladimir Marinkovic Ehrenfeld  
María Francisca Vera Manríquez

MEDIACIÓN Y EDUCACIÓN

Graciela Echiburu Belletti  
Francisca Álvarez Rodríguez  
Montserrat Brandan Strauszer  
Matías Cornejo González  
María José Cuello González  
Frances Gallart Márquez  
Constanza Nilo Ruiz  
Yocelyn Valdebenito Carrasco

DEPARTAMENTO DE COLECCIONES Y CONSERVACIÓN

Carolina Barra López  
Ximena Gallardo Saint-Jean  
Natalia Keller  
Talía Angulo Fornieles  
Eva Cancino

Eloísa Ide Pizarro

María José Escudero Maturana  
Camila Sánchez Leiva  
Gabriela Reveco Alvear

ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS

Alejandro Bley Uribarri  
Paola Santibáñez Palomera  
Marcela Krumm Gili  
Hugo Sepúlveda Cabas  
Carlos Alarcón Cárdenas  
Elizabeth Ronda Valdés  
Ignacio Gallegos Cerdá

AUTORIZACIÓN SALIDA E INTERNACIÓN  
OBRA DE ARTE

Cecilia Polo Mera

MUSEOGRAFÍA

Ximena Frías Pinaud  
Marcelo Céspedes Márquez  
Gonzalo Espinoza Leiva  
Mario Silva Urrutia  
Luis Vilches Chelffi  
Jonathan Echegaray Olivos

MUSEO SIN MUROS

Patricio M. Zárate

BIBLIOTECA Y CENTRO DE DOCUMENTACIÓN

Nelthy Carrión Meza  
Juan Pablo Muñoz Rojas  
Segundo Coliqueo Millapán  
Soledad Jaime Marín  
Katia Venegas Foncea

ÁREA DIGITAL

Érika Castillo Sáez  
Bernardita de los Ángeles Abarca Barboza  
María José Delpiano Kaempffer  
Gonzalo Ramírez Cruz  
Andrea Catalán Muñoz

AUDIOVISUAL

Francisco Leal Lepe

SEGURIDAD

Gustavo Mena Mena  
Hernán Muñoz Sepúlveda  
Eduardo Vargas Jara  
Pablo Véliz Díaz  
Alejandro Contreras Gutiérrez  
Guillermo Mendoza Moreno  
Luis Solis Quezada  
Warner Morales Coronado  
Vicente Lizana Matamala  
Patricio Vásquez Calfuén  
Rodrigo Espéjo Villanueva  
Héctor Lagos Fernández

CRÉDITOS EXPOSICIÓN

CURATORÍA  
Christian Leyssen Silva

PRODUCCIÓN  
Fundación José Venturelli

PROCESO MEDIACIÓN  
Red Mediación Artística  
Gonzalo Bustamante  
Malen Cayupi  
Emilio Terán

DISPOSITIVO MEDIACIÓN VIRTUAL

INTACT project  
Jaime de los Ríos  
Sara Malinarich  
Jorge Ruiz  
Manuel Terán

REGISTRO AUDIOVISUAL PARA DIFUSIÓN  
Mutante films  
Francisco Aguirre  
José Arroyo

DISEÑO GRÁFICO

Wladimir Marinkovic Ehrenfeld  
María Francisca Vera Manríquez

AGRADECIMIENTOS

Marcela Ahumada, impulsora de este proyecto,  
Paz Venturelli Balaona, presidenta de la fundación  
José Venturelli y su directorio.

A los expositores que participan en las actividades  
enmarcadas en esta iniciativa: Malen Cayupi,  
Gloria Cortés, Graciela Echiburu, José de  
Nordenflycht y el maestro Guillermo Nuñez



INVITA

PATROCINA

*venturelli*  
FUNDACIÓN JOSÉ VENTURELLI

 SANTIAGO  
Ilustre Municipalidad

COLABORA

 RED  
MEDIACIÓN  
ARTÍSTICA

 INTACT PROJECT  
INTERFACE FOR TELESHARING ACTION

 MUTANTE  
FILMS

PARTICIPA

 UNDURRAGA  
Sparkling People

 LT PULSO  
LATENCIEN

 LITORALPRESS  
ANÁLISIS DE MEDIOS

Proyecto financiado por Fondart, convocatoria 2018

IMAGEN TAPA

Exterior:

Detalle Mural *Chile*, para el edificio de la  
UNCTAD III, actual actual Centro Cultural  
Gabriela Mistral (GAM) en Santiago, 1972

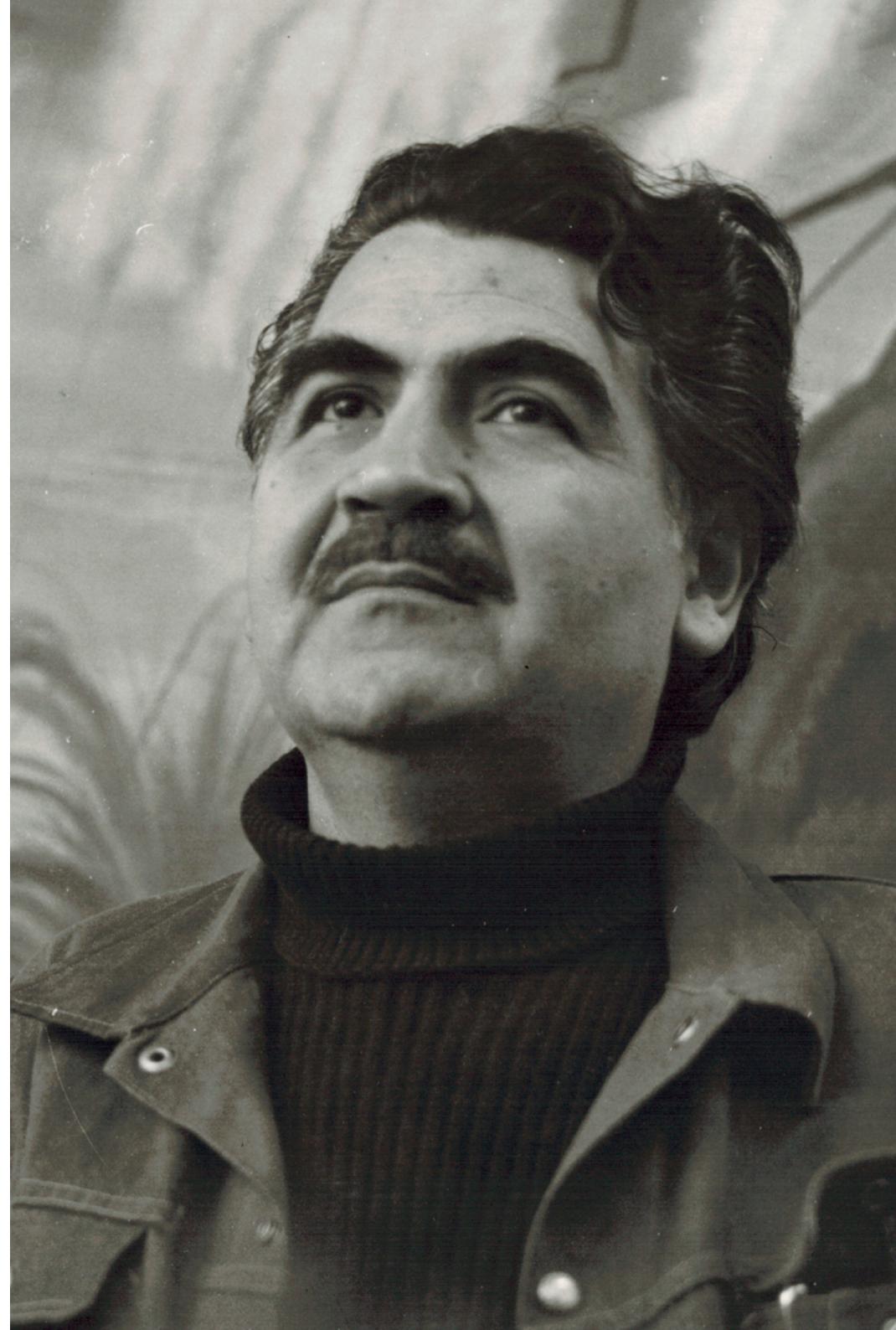
Acrílico sobre madera

Interior:

Detalle *Madre e hijo*, período 1970-80

Dibujo

Este catálogo fue impreso por Andros Impresores  
con motivo de la exposición *José Venturelli, 30*  
*años: humanista y viajero*, presentada en el MUSEO  
NACIONAL DE BELLAS ARTES DE SANTIAGO DE CHILE,  
desde el 23 de agosto al 4 de noviembre de 2018.  
Impreso en agosto de 2018, con un tiraje de 1.000  
ejemplares, en papel couché de 130 grs.  
Reservados todos los derechos de esta edición  
© Museo Nacional de Bellas Artes.





Ministerio de  
 las Culturas,  
 las Artes y  
 el Patrimonio

Gobierno de Chile